

The image features a large, abstract graphic composed of several overlapping curved shapes in black and white. The shapes create a sense of depth and movement, with some areas appearing to be cut out or layered. The overall composition is minimalist and modern.

SIETE DIMENSIONES DE UN

**discípulo lleno
del Espíritu**

© 2022 por el Concilio General de las Asambleas de Dios, 1445 N. Boonville Ave., Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la duplicación sin permiso.

El texto bíblico indicado con <<NTV>> ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright © 2010. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Índice

4	Las siete dimensiones de las AD y los resultados	5	7 Dimensiones de un discípulo lleno del Espíritu
6	Cómo utilizar la guía	7	Biblia
8	Espíritu Santo	9	Misión
10	Oración	11	Adoración
12	Servicio	13	Generosidad
14	Preescolares	15	Niños primaria
16	Jóvenes	18	Adultos

Las siete dimensiones de las AD y los resultados

Un discípulo empoderado por el Espíritu es un seguidor de Jesús de por vida. El Espíritu Santo es Aquel que nos instruye. Él forma el carácter de Cristo en los creyentes y los ayuda reproducirse al guiar a otros en ese mismo proceso de formación del carácter. Todos los discípulos empoderados por el Espíritu son llamados a dimensiones o modelos de acción que nos identifican como discípulos, profundizan nuestra relación con Jesús y fortalecen nuestra eficacia para hacer discípulos.

La palabra que se usa en el Nuevo Testamento para *discípulo* significa *aprendiz* o *seguidor*. El método de Jesús para hacer discípulos era muy diferente al de la cultura de su tiempo. En la cultura griega los maestros daban información a sus alumnos y esperaban que ellos cambiaran. Pero Jesús, fiel al método hebreo de los rabinos, vivió con sus discípulos, enseñándoles con el ejemplo. Este es nuestro modelo: vivir como Cristo con otros creyentes a medida que Él nos forma en aprendices y seguidores de por vida guiados por el Espíritu.

El discipulado es un llamado a *ser* y un llamado a *hacer*. En los Evangelios, cuando las personas preguntaron a Jesús acerca de qué esperaba Dios de ellas, Él respondió varias veces con palabras de Deuteronomio y Levítico: «Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas». Y, «Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Lucas 10:27, NTV; véase también Levítico 19:18; Deuteronomio 6:5; Mateo 22:38–39; Marcos 12:29–31). Este es primero un llamado a ser: los discípulos aman a Dios.

Cuando los discípulos tienen una relación correcta con Dios, son capaces de *hacer*: mostrar amor hacia su prójimo. El mayor acto de amor es reproducir seguidores de Jesús a través del cumplimiento de la Gran Comisión. El último mandato de Jesús fue: «Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado» (Mateo 28:19–20, NTV).

El llamado a ser un discipulado empoderado por el Espíritu es apoyado por ciertas acciones que nos identifican como discípulos, profundizan nuestra relación con Jesús y fortalecen nuestra eficacia para hacer más discípulos. Estas dimensiones o modelos de acción son el fruto de la obra del Espíritu Santo. Son hábitos permanentes, es decir, formas de vida que nos vinculan con la comisión de Dios a nosotros, los cuales se demuestran a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento. Estas dimensiones bíblicas de hacer discípulos incluyen comprometerse con la Palabra de Dios, escuchar al Espíritu y seguir su guía, orar, adorar, participar en la misión de Dios, ser generoso y servir.

Los discípulos no progresan por dejar a un lado una dimensión para aceptar otra, sino que participan en todas las dimensiones, en todos los resultados y en todas las prácticas de cada etapa de la vida como discípulos. Estos resultados se aplican a todos los discípulos, desde los nuevos creyentes hasta aquellos que han andado con Jesús por muchos años.

La meta es llegar a ser continuamente más como Jesús y cumplir los propósitos de Dios para la humanidad. Estos cuatro puntos forman la razón de ser de las Asambleas de Dios: alcanzar a los perdidos (evangelismo), adorar a Dios en espíritu y en verdad (adoración), edificar un cuerpo de creyentes a la imagen de su Hijo (discipulado), y demostrar el amor y la compasión de Dios por todo el mundo (compasión).

Este documento da una estructura de las dimensiones, los resultados y las prácticas de un discipulado empoderado por el Espíritu que pueden ser adaptadas conforme a la cultura y las necesidades de cualquier iglesia y cualquier estrategia de discipulado. Las siete dimensiones se explican brevemente junto con su base bíblica. También hay un apéndice de cómo podrían ser las prácticas en cada grupo de edad. Lo más importante es que este documento fue elaborado con oración a fin de que cada iglesia permita que el Espíritu Santo personalice el proceso de discipulado de cada participante.

7 Dimensiones de un discípulo lleno del Espíritu



BIBLIA

Los discípulos aman y entienden la gran historia de Dios y son capaces de interpretar y aplicar bien la Palabra de Dios.

ORACIÓN

Los discípulos disfrutan escuchar y hablar con Dios, creciendo en intimidad e intercesión, y ayudando y clamando por la gloria de Dios.



ADORACIÓN

Los discípulos se deleitan en Dios y ofrecen toda su vida como adoración a Él.

ESPÍRITU SANTO

Los discípulos nacen de nuevo, reciben el bautismo en el Espíritu Santo y experimentan la obra empoderadora, el liderazgo y la purificación del Espíritu en su vida.



SERVICIO

Los discípulos ven todo aspecto de la vida como una acción de gracia a Dios y su meta es una vida humilde de servicio a Dios y a los demás.



MISIÓN

Los discípulos participan en la misión con Dios en todas las áreas de la vida, pueden compartir el evangelio y discipular a los nuevos creyentes.



GENEROSIDAD

Los discípulos responden a la gracia de Dios sometiéndose a Él y respondiendo a la guía del Espíritu Santo en dar y administrar.

Cómo utilizar la guía

En las siguientes páginas, encontrará un desglose de cada una de las siete dimensiones de un discípulo lleno del Espíritu. Hay una definición para cada dimensión y una lista de referencias bíblicas para la comprensión e importancia de cada dimensión en la vida de un discípulo.

Debajo de cada definición y de la lista de referencias bíblicas, encontrará un cuadro que desglosa los resultados que hemos definido para cada nivel de edad: Preescolar, Niños primaria, Jóvenes y Adultos. Cada columna detalla los resultados de un nivel de edad. Cada fila muestra la progresión de un resultado específico a medida que un discípulo avanza por las categorías de edad. Por ejemplo, en lo que respecta a la

dimensión «Biblia», los Preescolares necesitan saber que la Biblia es el mensaje de Dios para nosotros, mientras que los Jóvenes necesitan desarrollar una comprensión más profunda de la Escritura, empezar a aplicarla a su vida y defender su fe.

Esta guía fue diseñada como un punto de partida para que los pastores y líderes de la iglesia tengan conversaciones sobre el discipulado y el discipulado de la próxima generación en la iglesia local. Recuerde que en el corazón del discipulado está el discípulo. Queremos ver vidas transformadas y personas creciendo en su fe en Cristo, lo que lleva a una iglesia saludable en cada comunidad.



Biblia

Los discípulos aman y entienden la gran historia de Dios (Creación, Caída, Redención, Restauración), y son capaces de interpretar y aplicar bien la Palabra de Dios.

(Deuteronomio 6:1–9; Salmo 1; 19; 119; Isaías 40:6–8; 55:10–11; Mateo 7:24–27; Juan 1:1; Hechos 2:42; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16–17; Apocalipsis 22:18–19)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
Saber que la Biblia es el mensaje de Dios para nosotros.	Los discípulos aman la Biblia, aprenden la gran historia de Dios y aplican la Palabra de Dios.	Los discípulos desarrollan una comprensión más profunda de las Escrituras, aplican las verdades y los principios bíblicos a las decisiones de su vida personal y pueden defender su fe con humildad y sabiduría.	Los discípulos aceptan una cosmovisión bíblica, aplican los principios para una vida que honra a Dios y pueden defender su fe con humildad y sabiduría.
Creer que la Biblia es ciento por ciento verdadera.	Los discípulos comienzan a confiar en lo que dice la Palabra de Dios, a obedecerla y a entender que Dios los hizo con un propósito.	Los discípulos confían en la Palabra de Dios, obedecen el llamado colectivo de Dios al Reino y tienen un sentido personal de propósito y llamado.	Los discípulos obedecen el llamado general de Dios al Reino y tienen un sentido personal de propósito y llamado.
Memorizar (Meta #) versículos bíblicos.	Los discípulos leen y memorizan versículos de la Biblia y aplican las Escrituras al tomar decisiones.	Los discípulos aprenden a estudiar la Biblia, comienzan a meditar en las Escrituras y aplican la Palabra como miembro de una iglesia local.	Los discípulos aprenden la Biblia a través de la meditación, el estudio y la aplicación de la Palabra como parte de una iglesia local.
		Los discípulos obedecen las Escrituras y comienzan a guiar a otros en la aplicación de la Biblia a todas las áreas de la vida.	Los discípulos obedecen las Escrituras y son mentores de otros en la aplicación de la Biblia a todas las áreas de la vida.
		Los discípulos entienden cómo Dios los ve (identidad) y comienzan a manejar su sexualidad conforme a las Escrituras.	Los discípulos manejan su sexualidad de acuerdo con las Escrituras, con celibato para solteros y la fidelidad en el matrimonio bíblico.



Espíritu Santo

Los discípulos nacen de nuevo, reciben el bautismo en el Espíritu Santo y experimentan la obra empoderadora, el liderazgo y la purificación del Espíritu en su vida.

(Éxodo 31:1-3; Números 11:17, 25-26, 29; 1 Samuel 10:6-10; 16:13-14; Juan 3:16; 7:37-39; 14:16-17; 25-26; Hechos 1:4-5, 8; 13:9-11; 16:6-10; Romanos 8:1-17; 1 Corintios 12:4-7; Gálatas 5:22-23)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
Saber que el Espíritu Santo es Dios.	Los discípulos nacen de nuevo, entienden que el Espíritu Santo es Dios, entienden sus roles (Conso-lador, Maestro, etc.), sienten la presencia de Dios y comienzan a aprender a escuchar la voz de Dios y a ejercer sus dones.	Los discípulos experimentan un nuevo nacimiento en Cristo, desarrollan una mayor comprensión de la Persona del Espíritu Santo, su función en la salvación y cómo Él nos ayuda a ser más como Jesús.	Los discípulos han experi-mentado el nuevo naci-miento, conocen la presen-cia del Espíritu Santo y saben que el Espíritu Santo es Dios, digno de adoración junta-mente con el Padre y el Hijo.
Entender que el Espíritu Santo es un don de Dios.	Los discípulos buscan el bautismo en el Espíritu Santo con la evidencia física inicial de hablar en lenguas, y permiten que el Espíritu Santo los capacite para com-partir su fe.	Los discípulos continúan la búsqueda del bautismo en el Espíritu Santo, con la evi-dencia física inicial de hablar en lenguas, y entienden la conexión de esta experiencia con el empoderamiento para cumplir la misión de alcanzar a su familia y amigos.	Los discípulos buscan el bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia física inicial de hablar en lenguas, y conectan esta experiencia con una mayor intimidad con Dios y con el empode-ramiento para la misión de alcanzar a los perdidos.
Entender que el Espíritu Santo puede ayudarlos a ser como Jesús y a vivir cada día como Él.	Los discípulos reconocen com-portamientos que muestran el fruto del Espíritu (y los que no) y crecen en su com-presión de una vida transformada.	Los discípulos identifican el fruto del Espíritu y comienzan a mostrar ese fruto al buscar oportuni-dades para crecer y eviden-ciar las virtudes de una vida transformada.	Los discípulos disfrutan de una conciencia limpia y crecen en autodisciplina y santidad personal, permi-tiendo que el Espíritu Santo purifique y transforme su mente y corazón, y repro-ducza en ellos el fruto del Espíritu y las virtudes de una vida transformada.
		Los discípulos identifican y toman conciencia de sus dones y talentos dados por Dios y, con la ayuda del Espí-ritu, los usan en todas las áreas de la vida.	Los discípulos conocen los dones y talentos que Dios les dio y, con la ayuda del Espí-ritu, los usan en todas las áreas de la vida.
		Los discípulos continúan su desarrollo en creatividad e innovación, permitiendo que el Espíritu los guíe en todos los aspectos de la vida.	Los discípulos crecen en creatividad e innovación, permitiendo que el Espíritu los guíe en todos los aspectos de la vida.



Misión

Los discípulos participan en la misión con Dios en todas las áreas de la vida, pueden compartir el evangelio y discipular a los nuevos creyentes.

(Génesis 3:15; 12:3; Mateo 9:10–13; 28:19–20; Marcos 16:15–16; Lucas 4:17–21; Hechos 1:8; 2:42–47; 20:24; 2 Corintios 5:16–21; Filipenses 2:12–16; 2 Timoteo 2:2)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
<p>Crear que Dios ama a todos y los creó de manera única.</p>	<p>Los discípulos saben que Dios diseñó de manera única a cada persona y tiene un plan para ellas, y buscan apoyar las misiones a nivel local y global.</p>	<p>Los discípulos comienzan a desarrollar una urgencia divina para compartir el Evangelio con familiares y amigos y guiar a alguien a la fe en Cristo. Apoyan con fervor y dedicación la actividad misionera local y global.</p>	<p>Los discípulos tienen una urgencia divina de compartir el evangelio sabiamente con los demás y guiar a alguien a la fe en Cristo. Apoyan fervientemente la obra misionera local y global.</p>
<p>Saber que Dios tiene un plan para cada uno.</p>	<p>Los discípulos dicen sí a la instrucción de Dios de compartir su fe, descubrir su propósito y cuidar a los demás. Desarrollan una conciencia, amor y aprecio por todas las personas.</p>	<p>Los discípulos comparten valientemente su historia de fe personal y las buenas nuevas de salvación con amigos y familiares para hacer discípulos de todas las clases sociales, etnias y culturas.</p>	<p>Los discípulos disfrutan de la comunión en la iglesia local e invitan a otros a formar parte de su comunidad que acoge a todas las clases sociales, etnias y culturas.</p>
<p>Saber que Jesús ha hecho posible que vivamos en el cielo algún día.</p>	<p>Los discípulos entienden que Jesús es el único camino al cielo. (No pueden llegar al cielo solo por ser buenos). Aprenden acerca de la misión, el propósito y los planes de Dios, que incluye la identidad y los dones de cada uno.</p>	<p>Los discípulos continúan profundizando su comprensión de la misión, los propósitos y los planes de Dios, que incluyen su identidad, sus dones y habilidades únicas, y el sacrificio personal.</p>	<p>Los discípulos participan en la misión de Dios, comparten un sentido de propósito con otros creyentes y se apoyan mutuamente en su llamado individual.</p>
	<p>Los discípulos buscan oportunidades para orar, dar e ir para que otros en su comunidad y en el mundo conozcan a Jesús. Entienden que Dios puede llamarlos a servir como ministros o misioneros.</p>	<p>Los discípulos buscan oportunidades para orar, dar e ir para que otros en su comunidad y en el mundo conozcan a Jesús.</p>	<p>Los discípulos conectan el evangelio con la búsqueda del bien común para sus comunidades, orando y trabajando por la prosperidad espiritual y social.</p>
		<p>Los discípulos entienden que su trabajo diario es una ocupación divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevos lugares de servicio.</p>	<p>Los discípulos ven su trabajo diario como una ubicación divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevos lugares de servicio.</p>



Oración

Los discípulos disfrutaban escuchar y hablar con Dios, creciendo en intimidad e intercesión, y ayunando y clamando por la gloria de Dios.

(2 Crónicas 7:14; Salmo 32:8-9; Isaías 50:4-5; Mateo 6:5-15; Juan 10; Hechos 2:42; Efesios 6:18; Filipenses 4:6-7; 1 Tesalonicenses 5:17; 1 Timoteo 2:1-7; Santiago 4:2; 5:16)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
Saber que la oración es hablar con Dios y escucharlo.	Los discípulos comienzan a desarrollar un hábito diario de oración y a aprender sobre el ayuno.	Los discípulos aprenden a escuchar y obedecer la voz de Dios, comienzan a distinguir entre Su guía y las buenas ideas de ellos y confían en Dios cuando les responde.	Los discípulos ven su trabajo diario como una posición divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevas oportunidades de servicio.
Creer que Dios contesta la oración.	Los discípulos disfrutaban al hablar con Dios y escucharlo, y decirle cómo se sienten y qué necesitan, mientras esperan que Él responda.	Los discípulos entienden su asociación con Dios en la oración intercesora y comienzan a entender la guerra espiritual, confían en Dios para la salvación, la sanidad, la reconciliación y la comprensión de que Cristo da la victoria.	Los discípulos se asocian con Dios en la oración intercesora y la guerra espiritual, confiando en Él para la salvación, liberación, sanidad y reconciliación para todos, y afirmando que Cristo trae la victoria sobre todas las fuerzas antagónicas del mal.
Orar por los demás.	Los discípulos toman la iniciativa de orar por los demás cuando se enteran de una necesidad y aprenden a orar en voz alta en entornos grupales.	Los discípulos comienzan a experimentar tiempos de reflexión en la presencia de Dios, y periódicamente participan en la oración colectiva para que la misión de Dios siga adelante.	Los discípulos disfrutaban la reflexión en la presencia de Dios, y regularmente participan en la oración colectiva para que la misión de Dios siga adelante.
		Los discípulos aprenden a lidiar con sus emociones al expresar sus sentimientos y necesidades a Dios.	Los discípulos manejan sus emociones y expresan todos sus sentimientos y necesidades a Dios.
		Los discípulos aprenden a caminar en el perdón, disfrutando de la misericordia de Dios y la ofrecen a los demás.	Los discípulos caminan en perdón, disfrutando de la misericordia de Dios y ofreciéndola a los demás.



Adoración

Los discípulos se deleitan en Dios y ofrecen toda su vida como adoración a Él. (Éxodo 34:14; 1 Crónicas 16:29; Job 1:20–21; Salmo 29:2; 95:6; 100; 111–113; Mateo 14:33; Juan 4:23–24; Hechos 2:46–47; Romanos 12:1–2; Hebreos 12:28; Apocalipsis 4:10–11)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
Entender que la adoración muestra a Dios cuánto lo aman.	Los discípulos aprenden a responder a Dios en la adoración para mostrar cuánto lo aman y quieren obedecerle. Ellos entienden que Dios es digno de toda adoración.	Los discípulos crecen en su comprensión de la adoración y responden obedientemente al amor de Dios, a través de la búsqueda y el creciendo en su conocimiento del carácter y la naturaleza de Dios.	Los discípulos ofrecen adoración a la Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu Santo) con profunda reverencia, y crecen continuamente en su conocimiento del carácter y la naturaleza de Dios.
Saber que pueden adorar a Dios en cualquier momento y en cualquier lugar.	Los discípulos aprenden a alabar a Dios, a participar de todo corazón en la adoración con los demás y a ofrecer sus labores diarias a Dios.	Los discípulos dan un ejemplo en la adoración a nivel personal y corporal en la iglesia de su comunidad y entienden que la adoración es una elección que les permite superar sus circunstancias y emociones presentes.	Los discípulos adoran activamente a Dios en momentos privados y con su comunidad de la iglesia local, y eligen adorar incluso cuando las circunstancias y las emociones causan grandes distracciones.
Expresar gratitud a Dios.	Los discípulos comienzan a desarrollar una comprensión de su identidad en Jesucristo y expresan gratitud a Dios con sus propias palabras.	Los discípulos crecen en su identidad en Jesucristo, expresan gratitud, experimentan la sanidad de Dios del pasado y una nueva esperanza para su futuro.	Los discípulos encuentran su plena identidad en Jesucristo y expresan gratitud, experimentando la sanidad de Dios del pasado y la nueva esperanza para su futuro.
		Los discípulos comienzan a desarrollar una vida de obediencia a Dios, a la familia y a aquellos en autoridad al demostrar las características de Dios regularmente a través de palabras, acciones y actitudes.	Los discípulos crecen en obediencia a Dios, se acercan a Dios y a los demás, son ejemplos continuos de las características de Dios a través de palabras, acciones y actitudes.
		Los discípulos entienden que Dios les permite amar a los demás. Buscan amigos a través de las barreras de clase, étnicas y culturales.	Los discípulos aman a los demás a través del empoderamiento del Espíritu Santo. Hacen amigos con entusiasmo que trascienden las barreras sociales, étnicas y culturales.



Servicio

Los discípulos ven todo aspecto de la vida como una acción de gracia a Dios y su meta es una vida humilde de servicio a Dios y a los demás.

(Deuteronomio 11:13-14; Josué 24:14-15; Salmo 2:11; Mateo 20:28; 28:19-20; Marcos 10:45; Juan 13:3-17; Efesios 4:1-16; Filipenses 2:1-11; Santiago 1:27; 2:14-26; 1 Pedro 4:10-11)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
Saber que Dios los creó para servir y ayudar a los demás.	Los discípulos entienden el significado y la importancia de servir y que Dios tiene un plan para salvar a todas las personas para que le sirvan a Él y a los demás.	Los discípulos toman la iniciativa de servir, siendo ejemplos de los principios bíblicos, y participan en el cumplimiento de la Gran Comisión (hacer discípulos) al reflejar a Jesús a través del servicio a los demás.	Los discípulos muestran ética bíblica en todos sus ámbitos de servicio, sabiendo que su vida piadosa es parte de su testimonio y cumplimiento de la Gran Comisión.
Aprender a servir imitando a los demás.	Los discípulos quieren ayudar a los demás, y ayudan en su hogar, en la iglesia y en la comunidad.	Los discípulos comienzan a crecer como buenos miembros del equipo. Ya sea como líderes o seguidores, buscan el bien de todos a quienes sirven, usando todos sus dones para honrar a Dios y ayudar a los demás.	Los discípulos son buenos miembros del equipo. Como líderes o seguidores, buscan el bien de todos aquellos con quienes sirven, usando sus dones para honrar a Dios y ayudar a los demás.
Dar gracias a las personas que los ayudan y cuidan.	Los discípulos desarrollan gratitud y respeto por el trabajo y el servicio de los demás, y están dispuestos a ayudar a otros, incluidos los de otras etnias y culturas.	Los discípulos muestran gratitud y respeto por el trabajo y el servicio de los demás y entienden que el servicio es un acto de adoración a Dios.	Los discípulos conocen la dignidad de su trabajo, y lo ofrecen como adoración a Dios.
		Los discípulos reconocen y desarrollan sus dones dados por Dios, entendiendo que son un activo para bendecir a otros, incluidas las personas de otras etnias y culturas.	Los discípulos son un activo para aquellos con quienes trabajan, y felizmente trabajan junto a mujeres y hombres de todas las etnias y culturas.
		Los discípulos aprenden a ser buenos administradores de su tiempo, talento y recursos, y comienzan a descubrir formas de cuidar el medio ambiente porque es la creación de Dios.	Los discípulos son buenos administradores de su tiempo, talento y recursos, incluido el ambiente, cuidando activamente de la creación de Dios en la forma en que viven cada día.



Generosidad

Los discípulos responden a la gracia de Dios sometiendo todos sus recursos a Él y respondiendo a la guía del Espíritu Santo en dar y administrar.

(Génesis 14; Deuteronomio 15:7–11; Proverbios 11:24–25; Malaquías 3:10; Mateo 5:40–42; 6:19–21; Marcos 12:41–44; Lucas 6:38; 12:48; Hechos 2:44–46; 2 Corintios 8; 9:6–11; 1 Juan 3:16–17)

PREESCOLARES	NIÑOS PRIMARIA	JÓVENES	ADULTOS
<p>Crear que Dios provee para ellos y darle gracias.</p>	<p>Los discípulos dan gracias con ofrendas a Jesús por su amor y por aprender sobre el corazón de Dios para todos.</p>	<p>Los discípulos aprenden a administrar bíblicamente bien sus recursos personales, entregando el diezmo al Señor aparte de las ofrendas, ahorrando para el futuro y manteniendo un presupuesto.</p>	<p>Los discípulos administran bíblicamente bien sus recursos personales, entregando el diezmo del Señor además de las ofrendas, ahorrando para el futuro y viviendo por debajo de sus ingresos cuando sea posible.</p>
<p>Saber que Dios quiere que compartan con los demás.</p>	<p>Los discípulos desarrollan un corazón compasivo por las personas que fomenta la generosidad y comparten sus posesiones y el amor de Dios con los demás.</p>	<p>Los discípulos dan libremente de sus posesiones porque entienden que en última instancia es como dar a Dios. Comparten el amor de Dios con todas las culturas y etnias.</p>	<p>Los discípulos son hospitalarios, y abren su corazón y hogar a personas de todas las culturas y etnias para mostrar el amor de Dios a los demás.</p>
<p>Reconocer las necesidades de los demás y decidir ayudarlos.</p>	<p>Los discípulos aprenden a dar con sacrificio para satisfacer las necesidades de los demás sin esperar nada a cambio.</p>	<p>Los discípulos desarrollan una comprensión y un cuidado más profundos por los quebrantados, pobres y vulnerables, y buscan oportunidades para ayudar.</p>	<p>Los discípulos se preocupan por los quebrantados, pobres y vulnerables en el país y en el extranjero, buscando formas de ayudar a todas las personas a florecer.</p>
		<p>Los discípulos aprenden cómo contribuir a la economía de Dios a través de dar, trabajar y ayudar a otros a cumplir su misión.</p>	<p>Los discípulos entienden cómo contribuyen a la economía de Dios al dar, trabajar de manera creativa y productiva, y ayudar a otros a cumplir su misión.</p>
		<p>Los discípulos comienzan a reconocer y experimentar la provisión de Dios. Aprenden a dar abnegadamente de su tiempo, talento y bienes a medida que el Espíritu Santo los guía.</p>	<p>Los discípulos que han experimentado la provisión de Dios están listos para dar abnegadamente de su tiempo, talento y bienes a medida que el Espíritu Santo los guía.</p>

Preescolares

BIBLIA	Saber que la Biblia es el mensaje de Dios para nosotros.	Creer que la Biblia es ciento por ciento verdadera.	Memorizar (Meta #) versículos bíblicos. <i>*Meta establecida por la iglesia</i>
ESPÍRITU SANTO	Saber que el Espíritu Santo es Dios.	Entender que el Espíritu Santo es un don de Dios.	Entender que el Espíritu Santo puede ayudarlos a ser como Jesús y a vivir cada día como Él.
MISIÓN	Creer que Dios ama a todos y los creó de manera única.	Saber que Dios tiene un plan para cada uno.	Saber que Jesús ha hecho posible que vivamos en el cielo algún día.
ORACIÓN	Saber que la oración es hablar con Dios y escucharlo.	Creer que Dios contesta la oración.	Orar por los demás.
ADORACIÓN	Entender que la adoración muestra a Dios cuánto lo aman.	Saber que pueden adorar a Dios en cualquier momento y en cualquier lugar.	Expresar gratitud a Dios.
SERVICIO	Saber que Dios los creó para servir y ayudar a los demás.	Aprender a servir imitando a los demás.	Dar gracias a las personas que los ayudan y cuidan.
GENEROSIDAD	Creer que Dios provee para ellos y darle gracias.	Saber que Dios quiere que compartan con los demás.	Reconocer las necesidades de los demás y decidir ayudarlos.

Niños primaria

BIBLIA	Los discípulos aman la Biblia, aprenden la gran historia de Dios y aplican la Palabra de Dios.	Los discípulos comienzan a confiar en lo que dice la Palabra de Dios, a obedecerla y a entender que Dios los hizo con un propósito.	Los discípulos leen y memorizan versículos de la Biblia y aplican las Escrituras al tomar decisiones.
ESPÍRITU SANTO	Los discípulos nacen de nuevo, entienden que el Espíritu Santo es Dios, entienden sus roles (Consolador, Maestro, etc.), sienten la presencia de Dios y comienzan a aprender a escuchar la voz de Dios y a ejercer sus dones.	Los discípulos buscan el bautismo en el Espíritu Santo con la evidencia física inicial de hablar en lenguas, y permiten que el Espíritu Santo los capacite para compartir su fe.	Los discípulos reconocen comportamientos que muestran el fruto del Espíritu (y los que no) y crecen en su comprensión de una vida transformada.
MISIÓN	Los discípulos saben que Dios diseñó de manera única a cada persona y tiene un plan para ellas, y buscan apoyar las misiones a nivel local y global.	Los discípulos dicen sí a la instrucción de Dios de compartir su fe, descubrir su propósito y cuidar a los demás. Desarrollan una conciencia, amor y aprecio por todas las personas.	Los discípulos entienden que Jesús es el único camino al cielo. (No pueden llegar al cielo solo por ser buenos). Aprenden acerca de la misión, el propósito y los planes de Dios, que incluye la identidad y los dones de cada uno.
ORACIÓN	Los discípulos comienzan a desarrollar un hábito diario de oración y a aprender sobre el ayuno.	Los discípulos disfrutan al hablar con Dios y escucharlo, y decirle cómo se sienten y qué necesitan, mientras esperan que Él responda.	Los discípulos toman la iniciativa de orar por los demás cuando se enteran de una necesidad y aprenden a orar en voz alta en entornos grupales.
ADORACIÓN	Los discípulos aprenden a responder a Dios en la adoración para mostrar cuánto lo aman y quieren obedecerle. Ellos entienden que Dios es digno de toda adoración.	Los discípulos aprenden a alabar a Dios, a participar de todo corazón en la adoración con los demás y a ofrecer sus labores diarias a Dios.	Los discípulos comienzan a desarrollar una comprensión de su identidad en Jesucristo y expresan gratitud a Dios con sus propias palabras.
SERVICIO	Los discípulos entienden el significado y la importancia de servir y que Dios tiene un plan para salvar a todas las personas para que le sirvan a Él y a los demás.	Los discípulos quieren ayudar a los demás, y ayudan en su hogar, en la iglesia y en la comunidad.	Los discípulos desarrollan gratitud y respeto por el trabajo y el servicio de los demás, y están dispuestos a ayudar a otros, incluidos los de otras etnias y culturas.
GENEROSIDAD	Los discípulos dan gracias con ofrendas a Jesús por su amor y por aprender sobre el corazón de Dios para todos.	Los discípulos desarrollan un corazón compasivo por las personas que fomenta la generosidad y comparten sus posesiones y el amor de Dios con los demás.	Los discípulos aprenden a dar con sacrificio para satisfacer las necesidades de los demás sin esperar nada a cambio.

Jóvenes

BIBLIA	<p>Los discípulos desarrollan una comprensión más profunda de las Escrituras, aplican las verdades y los principios bíblicos a las decisiones de su vida personal y pueden defender su fe con humildad y sabiduría.</p>	<p>Los discípulos confían en la Palabra de Dios, obedecen el llamado colectivo de Dios al Reino y tienen un sentido personal de propósito y llamado.</p>
ESPÍRITU SANTO	<p>Los discípulos experimentan un nuevo nacimiento en Cristo, desarrollan una mayor comprensión de la Persona del Espíritu Santo, su función en la salvación y cómo Él nos ayuda a ser más como Jesús.</p>	<p>Los discípulos continúan la búsqueda del bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia física inicial de hablar en lenguas, y entienden la conexión de esta experiencia con el empoderamiento para cumplir la misión de alcanzar a su familia y amigos.</p>
MISIÓN	<p>Los discípulos comienzan a desarrollar una urgencia divina para compartir el Evangelio con familiares y amigos y guiar a alguien a la fe en Cristo. Apoyan con fervor y dedicación la actividad misionera local y global.</p>	<p>Los discípulos comparten valientemente su historia de fe personal y las buenas nuevas de salvación con amigos y familiares para hacer discípulos de todas las clases sociales, etnias y culturas.</p>
ORACIÓN	<p>Los discípulos aprenden a escuchar y obedecer la voz de Dios, comienzan a distinguir entre Su guía y las buenas ideas de ellos y confían en Dios cuando les responde.</p>	<p>Los discípulos entienden su asociación con Dios en la oración intercesora y comienzan a entender la guerra espiritual, confían en Dios para la salvación, la sanidad, la reconciliación y la comprensión de que Cristo da la victoria.</p>
ADORACIÓN	<p>Los discípulos crecen en su comprensión de la adoración y responden obedientemente al amor de Dios, a través de la búsqueda y el creciendo en su conocimiento del carácter y la naturaleza de Dios.</p>	<p>Los discípulos dan un ejemplo en la adoración a nivel personal y corporal en la iglesia de su comunión y entienden que la adoración es una elección que les permite superar sus circunstancias y emociones presentes.</p>
SERVICIO	<p>Los discípulos toman la iniciativa de servir, siendo ejemplos de los principios bíblicos, y participan en el cumplimiento de la Gran Comisión (hacer discípulos) al reflejar a Jesús a través del servicio a los demás.</p>	<p>Los discípulos comienzan a crecer como buenos miembros del equipo. Ya sea como líderes o seguidores, buscan el bien de todos a quienes sirven, usando todos sus dones para honrar a Dios y ayudar a los demás.</p>
GENEROSIDAD	<p>Los discípulos aprenden a administrar bíblicamente bien sus recursos personales, entregando el diezmo al Señor aparte de las ofrendas, ahorrando para el futuro y manteniendo un presupuesto.</p>	<p>Los discípulos dan libremente de sus posesiones porque entienden que en última instancia es como dar a Dios. Comparten el amor de Dios con todas las culturas y etnias.</p>

Los discípulos aprenden a estudiar la Biblia, comienzan a meditar en las Escrituras y aplican la Palabra como miembro de una iglesia local.	Los discípulos obedecen las Escrituras y comienzan a guiar a otros en la aplicación de la Biblia a todas las áreas de la vida.	Los discípulos entienden cómo Dios los ve (identidad) y comienzan a manejar su sexualidad conforme a las Escrituras.
Los discípulos identifican el fruto del Espíritu y comienzan a mostrar ese fruto al buscar oportunidades para crecer y evidenciar las virtudes de una vida transformada.	Los discípulos identifican y toman conciencia de sus dones y talentos dados por Dios y, con la ayuda del Espíritu, los usan en todas las áreas de la vida.	Los discípulos continúan su desarrollo en creatividad e innovación, permitiendo que el Espíritu los guíe en todos los aspectos de la vida.
Los discípulos continúan profundizando su comprensión de la misión, los propósitos y los planes de Dios, que incluyen su identidad, sus dones y habilidades únicas, y el sacrificio personal.	Los discípulos buscan oportunidades para orar, dar e ir para que otros en su comunidad y en el mundo conozcan a Jesús.	Los discípulos entienden que su trabajo diario es una ocupación divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevos lugares de servicio.
Los discípulos comienzan a experimentar tiempos de reflexión en la presencia de Dios, y periódicamente participan en la oración colectiva para que la misión de Dios siga adelante.	Los discípulos aprenden a lidiar con sus emociones al expresar sus sentimientos y necesidades a Dios.	Los discípulos aprenden a caminar en el perdón, disfrutando de la misericordia de Dios y la ofrecen a los demás.
Los discípulos crecen en su identidad en Jesucristo, expresan gratitud, experimentan la sanidad de Dios del pasado y una nueva esperanza para su futuro.	Los discípulos comienzan a desarrollar una vida de obediencia a Dios, a la familia y a aquellos en autoridad al demostrar las características de Dios regularmente a través de palabras, acciones y actitudes.	Los discípulos entienden que Dios les permite amar a los demás. Buscan amigos a través de las barreras de clase, étnicas y culturales.
Los discípulos muestran gratitud y respeto por el trabajo y el servicio de los demás y entienden que el servicio es un acto de adoración a Dios.	Los discípulos reconocen y desarrollan sus dones dados por Dios, entendiendo que son un activo para bendecir a otros, incluidas las personas de otras etnias y culturas.	Los discípulos aprenden a ser buenos administradores de su tiempo, talento y recursos, y comienzan a descubrir formas de cuidar el medio ambiente porque es la creación de Dios.
Los discípulos desarrollan una comprensión y un cuidado más profundos por los quebrantados, pobres y vulnerables, y buscan oportunidades para ayudar.	Los discípulos aprenden cómo contribuir a la economía de Dios a través de dar, trabajar y ayudar a otros a cumplir su misión.	Los discípulos comienzan a reconocer y experimentar la provisión de Dios. Aprenden a dar abnegadamente de su tiempo, talento y bienes a medida que el Espíritu Santo los guía.

Adultos

BIBLIA	Los discípulos aceptan una cosmovisión bíblica, aplican los principios para una vida que honra a Dios y pueden defender su fe con humildad y sabiduría.	Los discípulos obedecen el llamado general de Dios al Reino y tienen un sentido personal de propósito y llamado.
ESPÍRITU SANTO	Los discípulos han experimentado el nuevo nacimiento, conocen la presencia del Espíritu Santo y saben que el Espíritu Santo es Dios, digno de adoración juntamente con el Padre y el Hijo.	Los discípulos buscan el bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia física inicial de hablar en lenguas, y conectan esta experiencia con una mayor intimidad con Dios y con el empoderamiento para la misión de alcanzar a los perdidos.
MISIÓN	Los discípulos tienen una urgencia divina de compartir el evangelio sabiamente con los demás y guiar a alguien a la fe en Cristo. Apoyan fervientemente la obra misionera local y global.	Los discípulos disfrutan de la comunión en la iglesia local e invitan a otros a formar parte de su comunidad que acoge a todas las clases sociales, etnias y culturas.
ORACIÓN	Los discípulos ven su trabajo diario como una posición divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevas oportunidades de servicio.	Los discípulos se asocian con Dios en la oración intercesora y la guerra espiritual, confiando en Él para la salvación, liberación, sanidad y reconciliación para todos, y afirmando que Cristo trae la victoria sobre todas las fuerzas antagónicas del mal.
ADORACIÓN	Los discípulos ofrecen adoración a la Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu Santo) con profunda reverencia, y crecen continuamente en su conocimiento del carácter y la naturaleza de Dios.	Los discípulos adoran activamente a Dios en momentos privados y con su comunidad de la iglesia local, y eligen adorar incluso cuando las circunstancias y las emociones causan grandes distracciones.
SERVICIO	Los discípulos muestran ética bíblica en todos sus ámbitos de servicio, sabiendo que su vida piadosa es parte de su testimonio y cumplimiento de la Gran Comisión.	Los discípulos son buenos miembros del equipo. Como líderes o seguidores, buscan el bien de todos aquellos con quienes sirven, usando sus dones para honrar a Dios y ayudar a los demás.
GENEROSIDAD	Los discípulos administran bíblicamente bien sus recursos personales, entregando el diezmo del Señor además de las ofrendas, ahorrando para el futuro y viviendo por debajo de sus ingresos cuando sea posible.	Los discípulos son hospitalarios, y abren su corazón y hogar a personas de todas las culturas y etnias para mostrar el amor de Dios a los demás.

Los discípulos aprenden la Biblia a través de la meditación, el estudio y la aplicación de la Palabra como parte de una iglesia local.	Los discípulos obedecen las Escrituras y son mentores de otros en la aplicación de la Biblia a todas las áreas de la vida.	Los discípulos manejan su sexualidad de acuerdo con las Escrituras, con celibato para solteros y la fidelidad en el matrimonio bíblico.
Los discípulos disfrutan de una conciencia limpia y crecen en autodisciplina y santidad personal, permitiendo que el Espíritu Santo purifique y transforme su mente y corazón, y reproduzca en ellos el fruto del Espíritu y las virtudes de una vida transformada.	Los discípulos conocen los dones y talentos que Dios les dio y, con la ayuda del Espíritu, los usan en todas las áreas de la vida.	Los discípulos crecen en creatividad e innovación, permitiendo que el Espíritu los guíe en todos los aspectos de la vida.
Los discípulos participan en la misión de Dios, comparten un sentido de propósito con otros creyentes y se apoyan mutuamente en su llamado individual.	Los discípulos conectan el evangelio con la búsqueda del bien común para sus comunidades, orando y trabajando por la prosperidad espiritual y social.	Los discípulos ven su trabajo diario como una ubicación divina para avanzar en el reino de Dios, y siempre están abiertos a un llamado específico a nuevos lugares de servicio.
Los discípulos disfrutan la reflexión en la presencia de Dios, y regularmente participan en la oración colectiva para que la misión de Dios siga adelante.	Los discípulos manejan sus emociones y expresan todos sus sentimientos y necesidades a Dios.	Los discípulos caminan en perdón, disfrutando de la misericordia de Dios y ofreciéndola a los demás.
Los discípulos encuentran su plena identidad en Jesucristo y expresan gratitud, experimentando la sanidad de Dios del pasado y la nueva esperanza para su futuro.	Los discípulos crecen en obediencia a Dios, se acercan a Dios y a los demás, son ejemplos continuos de las características de Dios a través de palabras, acciones y actitudes.	Los discípulos aman a los demás a través del empoderamiento del Espíritu Santo. Hacen amigos con entusiasmo que trascienden las barreras sociales, étnicas y culturales.
Los discípulos conocen la dignidad de su trabajo, y lo ofrecen como adoración a Dios.	Los discípulos son un activo para aquellos con quienes trabajan, y felizmente trabajan junto a mujeres y hombres de todas las etnias y culturas.	Los discípulos son buenos administradores de su tiempo, talento y recursos, incluido el ambiente, cuidando activamente de la creación de Dios en la forma en que viven cada día.
Los discípulos se preocupan por los quebrantados, pobres y vulnerables en el país y en el extranjero, buscando formas de ayudar a todas las personas a florecer.	Los discípulos entienden cómo contribuyen a la economía de Dios al dar, trabajar de manera creativa y productiva, y ayudar a otros a cumplir su misión.	Los discípulos que han experimentado la provisión de Dios están listos para dar abnegadamente de su tiempo, talento y bienes a medida que el Espíritu Santo los guía.

